

LA LUCHA

Año II.—Núm. 8. Almazán 3 de Febrero de 1936

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Almazán, año.	3'25 p. setas
» semestre.	2'00 »
Fuera, año.	3'50 »
» semestre.	2'25 »
Extranjero, año.	7'00 »

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director.

Semanario Católico Independiente.

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ALMAZÁN Y SU REGIÓN

Nicolás González Villarroya.

POR Y PARA NUESTROS PUEBLOS

¿NEGLIGENCIA?

Buscar una solución, es prestar un hábito vivificante, es dar vigor a los abatidos, y es sacar del estado de inercia, a los que debieron de vivir en plena actividad.

Abandonado del Poder central, con ese abandono inexplicable, no es posible, seguir con esa pasividad que dá a los seres el aspecto de la carencia de vitalidad.

Bienaventurados—dice Kempis en su «Imitación a Cristo»—los sencillos, por que ellos gozarán de paz, pero esta es relativa y cuando al sencillo, al humilde al que jamás irrumpió con lamentaciones el ambiente patrio, no solo se le hace víctima del olvido más repugnante, sino, que si justa y razonablemente solicita en los casos de verdadera urgencia un lenitivo a sus aficciones y precaria situación, se le desoye; es altamente razonable, que si por sus venas siente correr la sangre del patriotismo, sus energías se acumulen, y a la voz de ¡Alerta! que dicta el cariño de los suyos, y al imperioso impulso de la llamada «Justicia» dejen la pasividad y en fortísima conjunción recaben el derecho que asiste, cuando la Razón ondea en los ventanales de sus nobles aspiraciones.

El negligente estado del honrado labriego castellano, reviste ya los caracteres de infecciosa epidemia, y hay, que irremisiblemente descubrir el remedio que la aniquile, y hay, que con todo el vigor que dá al animo la defensa de causas nobles, surgir al poblado y extenderse en legión por todo el núcleo regional, para que los dormidos despierten y para que los pusilánimes abandonen ese vergonzoso estado en él, que, el exceso de humildad y la enorme dosis de sencillez, los deja en lo más tremendo y lo que más debiera temerse: el olvido y el abandono, la postergación y la indiferencia, sárdonica y cruelmente detalladas todas estas fastidiosas cualidades de los de arriba, por el cincel devastador de las cargas e impuestos, que rivalizan en hacer más insostenible la situación.

Demostrado hasta la saciedad, está el que nuestros representantes desoyen lo razonable de nuestras quejas, lo justo de nuestras peticiones, lo importante y necesario, lo imprescindible y urgente de la reparación y el derecho que tenemos a exigir que nuestros intereses no se abandonen a la eventualidad como cosas, que para nada se tienen, como inservibles artefactos de los patrios lares, esto es la verdad terrible pero al fin la verdad única, parece ser, que formamos parte de una región irredenta, y esto, como todo lo humano, tiene los límites señalados en el libro inmortal del Destino, y como es lógico pensar tiene que llegar un momento,

en el que esos límites, rebasen, y se haga real lo que hoy quizá, ni aún asomo tenga de sospecha.

El aforismo vulgar que dice *La unión constituye la fuerza*, es preciso ponerle en vigor, es necesario que sea nuestro Norte para posteriores esfuerzos a realizar y constituida esa unión y una vez en el pleno dominio de esa fuerza, no es lo probable, que se desatienda nuestro ruego y es lo más seguro que nuestras legítimas aspiraciones, tengan su base en la realidad más halagüeña.

Para llegar al fin, debemos antes poner en práctica los medios, y para poner estos no hace falta a nuestro juicio más que dos cosas:

Primera. Fuerza de voluntad.

Segunda. Entereza en sostener la despierta aptitud que con esa se precisa.

Puestas estas en vigor, y penetrados todos del papel a desempeñar, la realización es, digámoslo así, inmediata.

Hemos dicho, que la unión es la constituyente de la fuerza, para ello será, a nuestro juicio, prudente fijar el número de conclusiones a verificar:

Primera. Reunión de pueblos o Ayuntamientos interesados, en que la construcción del segundo trozo de la carretera Almazán a Agreda, se realice.

Segunda. Comunicar al Ayuntamiento de la Cabeza de Partido, el nombramiento de Comisionados.

Tercera. El Ayuntamiento de Almazán en unión de esos Comisionados, nombrar una comisión especial, que recabe el auxilio del Poder Central, para, que esa construcción sea un hecho.

Ya, que aisladamente se nos desoye, no es lo razonable, repetimos, que en conjunto se nos desatienda, ya que nuestros representantes no tienen poder para ejercer la presión necesaria, seamos nosotros en verdadera unión, quienes demos pujanza para abrir la válvula de la Justicia, si es que la Razón tiene suficiente poder, para, que aquella se conmueva.

Puesto esto en práctica ¿no es lógico pensar, que esto llegué con rapidez a realizarse? ¿es prudente asegurar, que eso puede ser uno de los medios más activos y en el que mas de manifiesto se ponen las urgentes necesidades, que se desarrollan en la actualidad? Así lo creemos nosotros; ahí está espuesta nuestra manera de pensar, si algo de ella puede servir, sea en buena hora, si nada tiene, al menos para nuestra conciencia, queda la satisfacción del deber cumplido.

N...

Toma a menudo consejo en la tentación, y no trates con aspereza al que está tentado; antes procura consolarle como desearías que a ti te consolasen.

V. Tomás Kempis.

Nuestros poetas.

EL BLASFEMO

Es portavoz del infierno porque, en su feo lenguaje, nada hay santo que no ultraje ese absorto del Averno.

Es cual huracán de invierno rebramando de coraje, es un desnudo alvaje que se viste a lo moderno.

Es un loco rematado, miserable y fementido; es, en fin, un desgraciado de todos aborrecido que insulta con su pecado al Dios que le ha redimido...

AGAPITO ALPANSEQUE Y BLANCO.

Películas.

La Paz, llora.

¡Qué terrible es la vida! Qué dolor produce el tener que vivir en el ambiente de destrucción en el que nos han obligado!

Las generaciones venideras cuando lean las páginas que hemos dejado escritas de negruras sin fin seguramente exclamarán mirando a nuestra época: ¡Qué barbaros!

Y sin embargo nosotros alardeamos de progreso, de civilización, de cultura, de luz...

Produce un pavor enorme pensar en ello.

La estatua de la Paz, esa estatua que con la sonrisa detallada en los mármoleos labios parecía regir el destino de los pueblos, se ha conmovido ante el impulso de la venalidad de las gentes; y éstas, locamente, han socavado con crueldad sus cimientos, y a la conmoción ha sucedido el derrumbamiento y a este como lógica consecuencia ha sobrevenido el llanto de amargura, la pesadumbre terrible de un reinado que sucumbe. La Paz llora.

¡Pobre matrona!

La locura del egoísmo ha desquiciado su cimentación, la avaricia, la insensatez el orgullo, y la pérdida absoluta de los humanos instintos ha desvenecado el sitial convirtiéndole en un tétrico montón de escombros dolorosos.

Y millones de hogares, claman porque el reinado de la Paz sea un hecho, y mil y mil familias, acompañan a la matrona en su llanto, y mientras, allá... en las inmensas campiñas donde la Parca triunfa, en el fragor de la pelea, los seres sucumben la Humanidad se aniquila y las humanas gentes avivan la potencialidad del cañón mortífero, que ha de ser la entrada al sepulcro de una generación que se aniquila.

¡Pobre Humanidad!

Enfangada en el piélago donde los pecados capitales se asientan, no atiende a la voz de la Suprema Justicia, olvida el deber humano para dejar franco el paso al deber de la barbarie, impropia de los tiempos, y

en sus destructores instintos oprime con furor las moléculas de su cerebro para extraer un jugo de venganzas nuevas que acumular a un descarriado marchar.

La compasión es el límite donde se estreñan las torpezas del infiel. La compasión del Autor ha de ser el límite de esa venalidad alimentada de torpezas.

Este marchar de rompimiento cruel, de tergiversado adelanto, tendrá ineludiblemente el límite señalado por la Divina Justicia y... ¡ay del culpable! ¡ay! de aquél que llevado del egoísmo, formó parte de la fuerza propulsora que originó el derrumbamiento de la efigie Paz; su conciencia ennegrecida perdurará, inflexible, junto a los destinos de su pueblo y sellará para siempre los días de grandeza que le estuvieron designados.

La Paz llora y en ese lloro instigado por la ruptura de mal avenidos corazones, siente la nube de negrura que envuelve a las almas y que les priva de ver la silueta paterna del varón justísimo que apesadumbrado los trata de avenirse a un razonado y preparador cauce de armonía.

Lamentable es el estado, pero es aun más de lamentar los caracteres que presenta de interminable, tan interminable como el número de víctimas que ocasiona.

Quiera el Supremo Ser que la avenencia predomine y el sentido común se adueñe de esos seres que tan alejados de él se encuentran.

ARTURO DE SALOGIN.

CARTA ABIERTA

A «Un solitario.»

No te extrañes, ni tu humildad se ofenda, si quiero compararte, amigo del alma, con el grande Antonio, cuya fiesta celebrábamos pocos días ha. Tú no eres Santo, es verdad, aunque aspiras a serlo, pero mira tú, solitario, el Cenobita se retiró a un desierto para trabajar por la viña de su alma; tu no la descuidas y por el pequeño mundo de tu villa y su región ruegas y trabajas; él puso en movimiento a los Angeles malos, tú a ciertos individuos: él impugnado por aquel eterno enemigo de la verdad, tú por los amigos del mismo enemigo a quienes las verdades escuecen; él, en fin, visitado y alentado por un gran San Pablo, tú visitado, por medio de estos maltrazados renglones, de otro, que ni es grande ni Santo, pero que no obstante tiene de Pablo los alientos y los ánimos, que te dá, para que continúes trabajando y luchando por el bien de tu pueblo.

Llevas más razón que un santo en las sentencias que insertas en tus artículos ¡ni que fueras un Santo Padre!

En tus combates contra el caciquismo imperante en nuestros días, eres un Kaiser, valiente y aguerrido; y no lo dudes lo serás también en la victoria.

En tu artículo «A vuela pluma», no

sé que admirar mas, si tu corazón de oro, tu amor a la Patria chica, o tu deseo de progreso en ella; y admirando todo esto, tu sufrir y padecer, me recuerdo al Divino Jesús Nazareno, cuando a la vista de Jerusalem nos dice el Evangelio que lloró, porque tú lloras al ver que Almazán, tu cuna, no dá ya hijos de tus sentimientos, al ver que el tiempo que tú y otros como tú, habéis aprovechado en el estudio, para hacer una carrera brillante, para no traicionar al sacrificio paterno, para ganar el pan honradamente, como te obligan a decir, ese tiempo—digo—lo han malgastado, los que estaban obligados a emplearlo en crear a tu patria un porvenir brillante; lloras al ver que aquellos alcaldes que sacrificaron su hacienda en aras de Almazán, por exigencias de la política ya no vuelven, al ver que por interés de una estación no se acerca al pié de la villa, perjudicando así los intereses de todos, al ver que esa región no se puebla de las carreteras proyectadas, por negligencia de sus gobernantes, al ver que en la tesorería se guardan los fondos... *bien guardados*, que las calles no se arreglan, que el alumbrado tiende a esparcir sus rayos por montes y pinares, que las escuelas se construyeron con presupuesto sabido, al ver, en fin... lo que tú ves y todos vemos, y desdichados los que tienen ojos y no ven.

Pero consuelate, amigo mío, porque la Providencia Divina, que cuida de las humildes florecillas del campo, no se olvidará de vosotros, ni hará descender el fuego de la miseria sobre la Sodoma adnamantina, si cabe la frase, porque todavía quedáis mas de diez justos en ella.

Me despido por hoy, caro colega, y aunque no te conozco como te conociera levantándote el velo del seudónimo, dispón de un amigo, de un amigo que te aclama y te admira, de un amigo, que, desde lejanas tierras, no encuentra otro medio para comunicarte sus sentimientos, que las aguas del Duero, cuya corriente contempla sin cesar; escúchalas pues, y, en su ronca voz te dirán cuanto mi corazón siente hacia tí, cuanto te aprecia, cuanto te quiere, y escucha también esta arenga que sirve de despedida:

¡Lucha, amigo, lucha, que en la lucha, con LA LUCHA, encontrarás la recompensa, y que sin lucha no habrá una diadema de gloria! Que desee ceñir en tus sienes tu amigo.

NOSTRUM.

Un buen periódico, es mejor que cien predicadores.

Pío, IX

Sr. Director de "La Lucha,"

Muy amigo mío: Yo, que esperaba una noble retractación de «Canta-claro» me encuentro con nuevas ofensas del mismo, convertido en un Afónico. Quizás vea ofensas donde no las haya, mi susceptibilidad; pero yo por ofensa tengo el que diga que estamos desempeñando una farsa. Ni tu explícita manifestación, ni mi protesta, tienen para él tanta fuerza como su medrosa suspicacia de recalitrante ofensor. ¡Autoritario es el mocito!

Dice el majadero que yo, aturdido, no lo entendí. ¡Como si estuvieran poco claras sus malintencionadas aleluyas!, y añade que me quejo sin razón, lo

que es propio de almas bajas. Es el afán o la costumbre de injuriar la que le hace decir esto; porque ¿qué mayor razón que el verme mezclado entre los tipos de sus bellotas adnamantinas, o el necesitar, como todos ellos, un veterinario para curarnos de los golpes con que nos amenazaba a nombre de un D. Restituto y un D. Frutos? ¡Qué brutos!, pues no fuí yo, ni otro de quienes supone sean redactores de tu periódico, sino él, el atolondrado «Canta-claro», por más que ahora trate de atribuirnoslo, el que escribió estas aleluyas:

»La tal mezcla de señores
»Ha de sufrir sinsabores,
»Porque hay un don Restituto
»Que anuncia un día de luto
»Y don Frutos asegura
»otro día de amargura.

Si no son bastante poderosas estas razones, ¿qué otra será necesaria para quejarse? Por lo visto que le imputen a uno media docena de asesinatos, otros tantos robos, y el haberse comido algun edificio tan grande como las Escuelas. ¿Tan atrofiado tiene usted Sr. Canta-claro, ya Afónico, el sentido moral que lo ha perdido casi por completo?

Por lo dicho comprenderás, amigo Nicolás, que ese *Lechuza acobardada*, que oculta al público su nombre, como las aves nocturnas se ocultan de la luz, no me deja, no quiere dejarme en paz, como era mi deseo; pero yo que no soy concejal para dejarme atar como los perros con sus cadenas, te aseguro que estoy dispuesto a defenderme, a devolver golpe por golpe, y no escondido entre las sombras, sino a plena luz, como ser consciente de sus actos, como hombre en fin, que da su firma, no como ese desdichado que con su tono injurioso, su falta de nombre propio, y, atribuyendo a otros lo que él mismo escribió está confesándose ser abyecto, despreciable, digno de.... que le limpien el pesebre.

Por esto te pido hospitalidad para estas líneas en LA LUCHA, y para lo sucesivo te ofrezco mi colaboración gratuita en ella, aunque no se me oculta puede dar poco de provecho mi capacidad. Si la aceptas, recibe ya y publica, como término a la polémica suscitada por ese imbécil, sea quien fuere, las siguientes aleluyas:

En la casa de la villa,
Existe la carrasquilla
De las bellotas grotescas
Picantes y picarescas.
A ella todo el pueblo va;
¿Pero quien las comerá
Siendo de gusto tan raro
A no ser un Canta-Claro?
Por eso, las poesías
Resultaron groserías.

MARCELINO ANGULO.

Almazán, 21 Enero 1916.

El pueblo despierta.

Sali de mi casa para presenciar por primera vez las sesiones de ayuntamiento, y cual no sería mi sorpresa al encontrarme el amplio salón de sesiones lleno de público—cosa no acostumbrada en esta villa que las dejaba pasar en la más completa indiferencia—y de público, que mostraba deseos de ver por sí mismo el curso de la administración municipal, dejando los lugares en que de costumbre pasa largos ratos de estas frías noches de invierno. Como la asistencia a dichos actos ha aumentado—según me han dicho—en proporciones casi geométricas, pregunté a qué era debido, no dando otra respuesta, sino que el pueblo va despertando, y quiere ver por sí mismo quién defiende sus intereses y quién es su enemigo, para que si tantas veces ha sido engañado en las promesas que, cual hábiles embaucadores hicieron para conseguir el voto que los llevara a darse aires de tribunos en los escaños edilicios, en-

adelante lo emitan a favor de los que se hagan dignos merecedores, aun contra la voluntad de los que en otro tiempo fuerón como los señores de horea y cuchillo.

Como «caballo cansado necesita de espuela»—según frase de un espectador amante de su pueblo—y los obreros hallamos en las sesiones de ayuntamiento notas de cosas interesantes; influyendo, como indiscutiblemente influye en la marcha de la administración la presencia de público y público tan escogido como el que hubo en la sesión pasada, hemos de procurar asistir todos aquellos que tengamos algún interés por nuestra amada villa, a cuantos actos públicos tengan lugar en la casa de ayuntamiento.

Si por la conducta censurable de un alcalde que, ya por distracción o mala fe, levantó la sesión sin dar tiempo a que se preparara a hablar un concejal, que es y será en el municipio el eco de la opinión y portavoz de los obreros adnamantinos, defraudando las esperanzas de justa defensa, no la levantará en adelante tan bruscamente; pues si el viernes último se limitó el público a censurar entre sí tal hecho, otro día exteriorizará su desagrado de otro modo más enérgico y sírvale de aviso esto al señor Ruiz; si creyó que por defraudar al público el viernes no iba a volver, está completamente en su error, a la próxima sesión iremos y en mayor número, si cabe. Es necesario dar una lección al que, cabizbajo y taciturno, creyendo hacer algo hojeaba las páginas del código. ¿Qué buscaba? ¿Acaso algún artículo en que manifestara ser injuriosa la palabra *cubi*? Que vea su etimología y no hay tal injuria, antes al contrario, con eso ha demostrado tiene poco fósforo en su cabeza y si mucha presunción.

Es necesario estudiar mucha gramática para meterse en discusiones de esa naturaleza, y el Señor Muñoz ignoramos si la ha estudiado o con aprovechamiento.

Siga el pueblo haciendo ostensible su presencia en las sesiones, y con eso no será engañado tan fácilmente como lo ha sido hasta aquí, sirviendo además para animar a unos en su empresa regeneradora y a otros de obstáculo para sus planes no muy nobles.

UN ESPECTADOR.

Al entrañable amigo que se firma "Un Solitario,"

Tristes est anima mea

¡Tristeza!! ¡pesadumbre!, ¡melancolía! ¿porqué os habéis apoderado de mi espíritu, de mi alma, y cual vientos huracanados habéis desojado el árbol amado, idolatrado de aquella vida de sus aspiraciones que tan feliz me hacía?

Mi corazón juvenil pretende, aunque en vano desasirse de vuestros púlpelicos brazos para volar al ser amado y al son de la cítara templada por el delirio que engendra su presencia, cantar estrofas candorosas como las palabras de una virgen rítmicas como los cantos del Salmista y amorosas como en El Cantar de los Cantares.

Apartaos de mi vosotras que ahora me acompañáis y bajo cuyo poder yo obro; ¿no véis que mi aspecto taciturno desdice de mis juveniles abríles, que aborrezco la naturaleza toda que continuamente entona himnos y más himnos en alabanza de su Criador, cuyo poder asombroso y sabiduría infinita, tan patentemente manifiesta?

Nada me alegra, la poesía se me hace monótona, pesada; la música inarmónica destemplada; el cantar de los pajarillos me hastía y huyo de todo esto como la caza levantada huye del ca-

zador furtivo, cazador que la persigue; todo me cansa, solo la tristeza me rodea, la pesadumbre me agobia y la melancolía me destroza.

Taciturno camino por la senda de la vida monótona, con aquella igualdad fastidiosa que tanto me hastía, debido todo a vuestra pertinencia en subyugar a lo que libre de vosotras, vivir pudiera la vida feliz, alegre, risueña y placentera que a los humanos seres les es dable.

Dirijo una mirada para buscar un lugar donde cobijarme y defenderme pueda de vuestro aborrecible y despótico poder, y en vano tiendo la vista por doquier, todo lo veo triste, taciturno, ya no hay dicha para mí; intento finalmente refugiarme, para defenderme de vosotras, dentro de mi mismo corazón, y al verlo no puedo menos de exclamar repitiendo aquellas palabras del no menos célebre cuan desgraciado Larra «¡Santo cielo! ¡También otro cementerio! ¡Mi corazón no es más que otro sepulcro! ¿Que dice? Leamos. Espantoso letrado! ¡Aquí yace la esperanza!! ¡Silencio, Silencio!!

RAZATRO C.

Semanario de un coplero.

Cada uno en su lugar.

Si serán meticulosos los ediles de mi pueblo, por diez y siete pesetas, han armado un gran jaleo.

Fué una comisión al monte, de diez o doce lo menos y salieron a seis reales; como el gallego del cuento: de La Coruña a Madrid hizo el viage, a ese precio y aun dijo *gastaba mucho* en recorrer tal trayecto.

La *verdá* es que Salocín y Domingo, el compañero, para hacer ese *derroche* necesitaron ser *frescos*.

Gracias que el alcalde Ruiz y el edil Muñoz Ortigo pusieron en la picota, porque así lo merecieron, a aquellos adnamantinos, aunque ellos, son forasteros.

¡Porque es justo que se gasten diez o doce mil reales en lidiar unos toretes que eso sí es de *provecho*, aunque en las arcas no haya ni tampoco un *centimejo*, y haya que pedir prestado a un concejal el dinero, y a este le cueste pasar mil sudores, y desprecios y volver el *casaquín* para cobrar los cuartijos!

Peró ¿tirar así a tontas, no tan solo tres durejos sinó dos pesetas más por ver si unos arbolejos, podrán dar o no resina, allá en tiempos venideros, e ingresos al municipio y trabajo a jornaleros; o enterarse si los pastos respetan los ganaderos?

¡Eso no vale tres duros! dicen el Ruiz y el Ortigo.

ANTABES.

DOS PREGUNTAS Y UNA DEDUCCION

¿Era, o había sido D. Andrés Ruiz concejal, cuando hac...

ta y aparece otro... hombre viejo, de peor semblante...

los tres intrusos sonrien... Cambió el disco. La política entra en turno...

ma de Aragón, Aranda, Ariza, Ateca, Burgos, Borja, Calatayul...

LA LUCHA en la Región.

Morón de Almazán.

El domingo último se celebró en esta villa la fiesta de los Sagrados Corazones...

DE JUEVES A MIERCOLES

CARTERA DEL REPORTER

El peligro del puente. —A pesar de la advertencia que hicimos en números pasados...

HUSMEANDO...

¡Hablar al portero!... —El teléfono no en funciones. —¿Qué gracia tiene!...

Comunicación con Almazán. —Almazán no tiene comunicación?... ¡Qué gracia!

Enfermos ilustres. —Según nos comunican de Madrid el Dr. Guadea, sigue mejorando...

BUZÓN LITERARIO

Razatro. C. —Se publica el trabajo, la poesía que anuncia no se ha recibido, espero seguirá el camino emprendido...

PROBAD, LOS CHOCOLATES Y BIZCOCHOS

EMILIO GONZÁLEZ
PUERTA DE LA VILLA, 2
ALMAZAN

ULTRAMARINOS
Ezequiel de la Hoya
PLAZA MAYOR, 16
Depósito de Congrio rancio.
ALMAZAN

MARINA SASTRE

Se reciben diariamente las
últimas creaciones
de la moda.

PLAZUELA DE LA MADERA.

J. FABON
Rúa, 18.
CALATAYUD **DENTISTA**

Operaciones sin dolor,
dentaduras arti-
ficiales per
todos los

SISTEMAS MODERNOS



La Unión y el
Fénix Español

Compañía de Seguros contra
incendios.

Y SEGUROS SOBRE LA VIDA
DIFERENTES COMBINACIONES
(51 AÑOS DE EXISTENCIA)

Agente en Almazán. Andrés Ma-
ría Beladiez
PLAZA MAYOR

DISPONIBLE

EL COMERCIO NUEVO
DE
MARIANO GAIBAR
TEJIDOS DE TODAS CLASES

Paquetería, Quincalla, Bisutería,
Perfumería, Juguetería, Novedades
en Camas de acero, Madera, en No-
gal, en caoba y todo lo concernien-
te al ramo.

LAYNEZ 5, (antes Boticas.)

PRECIO FIJO

CONFITERIA CERERIA Y REPOSTERIA
SIMON ALMARZA

Plaza Mayor y Calle de Laynez.
Especialidad en Mantequillas, Man-
teadas, Chocolates, Dul-
ces y Yemas.

Cacaos, Azú-
cares y Canelas, Vinos y Licores
BLANQUEO DE CERAS

BOTERIA
PAULINO DE FRANCISCO

23, Cuesta de Santiago 23.

Gran surtido en todos los artículos
concernientes al ramo.

Especialidad en botas de campo y viaje.

HIL SIGLO XXX
Ebanistería de moda
DE
JUAN MANUEL ZAPATERO
ALMAZAN

Unica ebanistería en la provincia, que puede servir los encargos con rapidez
por contar con gran número de operarios y con arreglo a los modernos ade-
lantos.

Precios increíbles.---Exportación a provincias.

Representantes, en Aranda de Duero.---Coferrino Zapatero, Santa María, S.
Burgos de Osma.---Severino Agreda.

SASTRERÍA
DE
MANUEL TORRUBIA

Calle de Caballeros, esquina a la Pla-
za Mayor.

Se sirve con prontitud, esmero y econo-
mia, para cumplir con tales condiciones el
dueño de este establecimiento, no ha omi-
do sacrificio alguno.

ANTIGUA FARMACIA DE
E. ROMERA
Medicamentos modernos, ampollas ipodérmicas, sueros, vacu-
nas, autoclave esterilizadora, estufa de desin-
fección, ortopedia y cura lister.
14, SOPORTALES DE LA PLAZA, 14

ALMACEN DE MADERAS
y carbón vegetal
DE
FELIX MUÑOZ
(Campo de San Francisco, frente
a la estación del ferrocarril.)
ALMAZAN

LA LUCHA

Semanario católico independiente.
Con las licencias necesarias.

Defensor de los intereses de Almazán y su Región.

Esquelas de defunción, remitidos, comunicados,
reclamos y anuncios a precios económicos.

Redacción y Administración, Plaza Mayor, 17
ALMAZAN